El General Neila y Ciria. Apuntes para una biografía

ÁLVARO MELÉNDEZ TEODORO
Historiador
colmega@hotmail.com

Vayan dedicadas estas líneas a la memoria del profesor Serrano Mangas al que tanto agradezco las atenciones con que me distinguió. Gracias siempre.

RESUMEN:

El general don Francisco Neila y Ciria, siendo capitán en 1896, dirigió la defensa del poblado de Cascorro, dentro del conflicto desatado contra los cubanos que luchaban por su independencia. La Guerra de Cuba 1895-1898 supuso la pérdida de las últimas posesiones españolas en el Caribe y, a la postre, una catástrofe social y económica para España. Miles de soldados extremeños, españoles al fin, dejaron su vida en aquellas lejanas y hermanas tierras; otros como Neila, pudieron volver tras haber combatido con destacado valor. Esta es la historia de un soldado.

PALABRAS CLAVE: Guerra de Cuba, Cascorro, Francisco Neila, Campaña del Rif, Regimiento “Castilla”, Badajoz, Santa Marta de los Barros.

ABSTRACT

General Francisco Neila y Ciria, When he was Captain in 1896, He leaded Cascorro village´s defense, inside the conflict against Cubans, which fought for their independence. Cuba war 1895-1898 caused the lost of last Spanish territories in the Caribbean sea, besides an economic and Social crack for Spain. Thousands of Soldiers from Extremadura, Spanish, Lost their lives in those lands. Others, such as Neila, who came back after fight bravely. This is the story of a soldier.

KEYWORDS: Cuba war, Spanish-American war, “Castilla” regiment, Badajoz, Santa Marta de los Barros, Rif war.

En diversas ocasiones he publicado retazos de las vicisitudes profesionales de este soldado heroico que sirvió, también, en las filas del Regimiento de Infantería “Castilla”¹.

Badajoz le dedica una calle con su nombre y una placita que lleva por título *Héroes de Cascorro*. Aparte de esto, poco conocida nos es su historia. Ojalá estas líneas puedan llegar a servir de humilde homenaje a su memoria.

Relatar la vida del general Neila es relativamente fácil en lo que respecta a sus vicisitudes militares ya que se hallan recogidas en su *Hoja de servicios*, en los archivos oficiales. Ahora bien recoger la época y las muy diversas actuaciones que exceden de lo estrictamente oficial exigen más tiempo e investigación.

Conviene señalar que mi trabajo ha sido más de recolector de documentación que de elaborador de ella y considero que ya hay material suficiente para formarnos una idea de esta figura histórica.

No obstante seguiremos reuniendo material sobre el general y su tiempo, ya que tanto la época como la propia trayectoria vital del biografiado merecen el trabajo.

FRANCISCO NEILA Y CIRIA

Dos personajes extraordinarios abren la historia del Imperio español en el siglo XVI. Dos extremeños universales, uno de Cáceres -Trujillo- Francisco Pizarro, otro de Badajoz -Medellín- Hernán Cortés. Dos personajes cuyas hazañas alcanzan nivel de leyendas y no por repetidas dejan de interesar a investigadores, estudiosos y viajeros.

Pocas veces, al tratar del fin de ese Imperio, nos hemos parado a considerar que otros dos personajes extremeños, uno de Cáceres -Míajadas- y otro de Badajoz -Santa Marta- ponen el toque legendario a un final doloroso a pesar de su anunciada venida.

¹ Una primera versión de esta semblanza se publicó en *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz IV*, Badajoz, Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, 2003 y se aumentó para su publicación en *Apuntes para la Historia Militar de Extremadura*, Badajoz, 4 Gatos, 2008, esta edición 2015, aumenta y corrige a las anteriores.

Saturnino Martín Cerezo, teniente jefe de la guarnición de Baler -los últimos de Filipinas- no fue derrotado, desalojó su puesto cumpliendo órdenes y cuando el maltrecho grupo de españoles salió de aquella vieja capilla entró en la leyenda. Francisco Neila y Ciria, capitán de infantería resistió, con su compañía, en un pequeño poblado cubano, durante dos semanas, el asedio de fuerzas muy superiores que habían hecho de aquella conquista una cuestión vital para la moral de los insurrectos. El héroe de Cascorro fue el único recompensado con la Cruz de San Fernando pero, como en muchas otras ocasiones, en Extremadura no se supo honrar su memoria ni agradecer su sacrificio lo suficiente. Luego... el tiempo trajo el olvido.

En un pueblo extremeño

Hijo de Francisco Neila y Arias de Paredes y de Dolores Ciria y Grases nace, el 19 de agosto de 1862, en la localidad de Santa Marta de los Barros, Francisco.

Inclinado desde muy joven al ejercicio de las armas, por ascendencia materna provenía de una extensa familia militar, tuvo ocasión de conocer de cerca los avatares guerreros que un día harían de él casi una leyenda. Hermano de su madre fue el general Ramón Ciria y Grases, leal a la Reina Isabel II combatió en las guerras carlistas y, entre otros muchos, fue el vencedor de la batalla de Abadiano. Hijo del anterior, y destacado en las campañas citadas, fue el coronel Ramón Ciria y Gómez de la Cortina, perteneciente al Arma de Caballería en su pecho colgaron dos Cruces de San Fernando.

Este ambiente familiar le lleva a la Academia de Infantería de Toledo, en la que ingresa el 30 de agosto de 1879, obteniendo el 10 de julio de 1883 el empleo de Alférez y su primer destino.

En la guarnición de Badajoz

Llega a nuestra ciudad el 1 de septiembre de 1883. Badajoz es una ciudad todavía convulsionada por el pronunciamiento republicano que pocos días antes ha tenido lugar. La intentona, el levantamiento de casi toda la guarnición y numerosos civiles, fracasó estrepitosamente por falta de coordinación con el resto de las guarniciones comprometidas con el ilustre prócer Ruiz Zorrilla. Después de dos días de controlar la población, visto el nulo apoyo recibido del exterior y con la amenaza de las fuerzas lealistas que se aproximaban, toda la fuerza rebelde se adentran en Portugal donde deponen sus armas. En Badajoz no hubo el más mínimo desorden, ni víctima alguna, durante el pronunciamien-

to. El joven Neila va destinado en primer lugar al Regimiento de Infantería “Covadonga” n° 41; el levantamiento y posterior exilio había dejado esta unidad prácticamente en cuadro y el día 20 de ese mismo mes pasa al Regimiento “Granada” n° 34 que acudió a ocupar la plaza. En diciembre de 1883, el día 17, entra en la ciudad el Regimiento de Infantería de línea “Castilla” n° 16 “El Héroe” haciéndose cargo inmediatamente del control de la ciudad.

Normalizada la situación abandonan la ciudad las fuerzas que en ella se asentaban y queda este último Regimiento como único destino para la plaza.

Neila se incorpora al “Castilla” el 4 de diciembre de 1884. Durante los siguientes once años la vida de guarnición envuelve al joven oficial. Es la calma que precede a la tempestad. Los conflictos todavía no alcanzan niveles preocupantes, la vida cuartelera es rutinaria y no hay ocasión de ascensos extraordinarios.

Por su hoja de servicios sabemos que en 1885 realiza un curso de tirador que supera con la calificación de “bueno”; en 1886 pasa con licencia por enfermo a su localidad natal por un período de dos meses; en febrero de 1887 marcha con su unidad destacado a Cáceres y en octubre de ese mismo año asciende a Teniente; nuevamente es destinado al “Castilla”; en 1889 le son concedidos otros dos meses de licencia médica para Santa Marta; en 1890 es uno de los oficiales de la “compañía de honores” que cumplimenta, en Valencia de Alcántara, a los reyes de Portugal en su visita oficial a nuestro país. En 1892 es destinado a Filipinas aunque posteriormente se anula la orden y permanece en la ciudad. En los dos años siguientes se traslada, siempre con su Regimiento, a Cáceres y Ciudad Rodrigo para efectuar diversos servicios relacionados con destacamentos en la frontera. El 18 de mayo de 1895 se le ordena pasar al distrito de Cuba.

La Guerra de Cuba

El 24 de febrero de 1895, con el denominado *Grito de Baire*, se inició la revuelta que conduciría a España a la pérdida de sus últimas posesiones en las Antillas. El teniente Neila embarca, en Cádiz, el 31 de mayo arribando a La Habana (Cuba) el 16 de junio.

Su destino es el Regimiento de Infantería “Tarragona” n° 67 de guarnición en la provincia de Puerto Príncipe, actual Camagüey, lindando con la provincia más oriental, Santiago de Cuba, cuna del movimiento independentista. Puerto Príncipe era paso obligado para extender la revolución y en ella se disputaron numerosos y sangrientos combates.

En julio de 1895 pasa la compañía de guerrillas del Batallón II. Las guerrillas se establecen teóricamente con los elementos más destacados de una unidad para realizar misiones de patrullaje, emboscadas o reconocimientos. Aun formando parte de un batallón de Infantería sus componentes se desplazaban, y en ocasiones combatían a caballo. La triste realidad de aquella desastrosa campaña era que en las guerrillas se agrupaban los hombres sanos y válidos del batallón ya que las enfermedades tropicales diezaban a la tropa. Con esta aclaración podemos comprender la nutrida hoja de servicios del teniente Neila. Sin apenas descanso recorre la provincia escoltando convoyes, reforzando guarniciones y entablado numerosos combates. En agosto de este mismo año acude en ayuda del fuerte “Ramblazo” donde el sargento Manuel Domínguez y quince soldados resisten los ataques de los rebeldes. Tres muertos y todos los demás heridos hacen acreedora a la pequeña guarnición de la Cruz de San Fernando para todos ellos. La llegada oportuna de refuerzos, Neila con ellos, impide la aniquilación de estos soldados. En octubre del 95 escolta un convoy para los poblados de Cascorro, Guaimaró y Sibanicú. Era la primera vez que entraba en un lugar que, a no tardar mucho, le haría inmortal.

El historial del teniente Neila registra con apretada letra y despego burocrático treinta y cuatro combates, desde su llegada -16 junio 1895- hasta su ascenso a capitán el 27 de febrero de 1896.

Destaca la acción del potrero “México” -los potreros equivaldrían a fincas o cortijos en Extremadura- el 7 de enero del 96. Atacados por fuerzas muy superiores la compañía de la que formaba parte se ve obligada a formar en cuadro como último recurso defensivo, después de hora y media de combate los insurrectos no solo no consiguen vencer a los españoles sino que estos reaccionan valerosamente y cargan a la bayoneta poniéndolos en fuga. Neila resulta herido pero no abandona la columna continuando la misión. Por esta acción será recompensado con la Cruz del Mérito Militar de 1ª clase con distintivo rojo.

Su primer destino como capitán es la 1ª Guerrilla de Exploradores de *Alfonso XIII* con la que sostiene el combate de “Ceja de Tana”, 29 abril, que le supondrá una segunda Cruz roja del Mérito Militar.

El 30 de junio de 1896 pasa destinado al Regimiento de Infantería “María Cristina” nº 63 e inmediatamente sale de operaciones. El 1 de agosto queda con su compañía de guarnición en el poblado de Cascorro.

Cascorro es una pequeña población cuya única importancia es encontrarse junto a uno de los principales caminos de la región. Cascorro se apoya en

la ruta de Guaimaró a Sibanicú y Puerto Príncipe y resultó elegido por el jefe militar de la insurrección cubana, Máximo Gómez “*el Chino viejo*”, para experimentar los primeros cañones que tuvo la República de Cuba. Estas piezas las manejaban aventureros americanos y británicos, uno de ellos Frederick Funston llegaría a ser Teniente general del Ejército de los EE.UU. y supervisaría en 1914 la invasión de Méjico, de los que se decía que su experiencia artillera se reducía a haber leído el folleto de instrucciones del cañón Hotchkiss que operaban.

La operación pretendía también distraer fuerzas de las provincias occidentales cuya presión resultaba letal para la insurrección. Cascorro tenía por entonces unos cuatrocientos habitantes que habitaban mayormente en casas de madera con tejados de paja. Había cinco construcciones de piedra y teja, muy sólidas, que se habilitaron prontamente para la defensa. El cuartel era el reducto más sólido, la iglesia se habilitó de hospital y un tercer destacamento fortificó la taberna de un español apellidado García. La guarnición la formaba los 170 hombres del Batallón I que habían quedado a las órdenes de Neila. Los ataques comenzaron el 22 de septiembre y continuaron hasta el 4 de octubre. Máximo Gómez, conocido también como *el Generalísimo*, era un veterano y puso todo su empeño en tomar Cascorro quizás se preocupó más de su orgullo que de dirigir una correcta acción militar y se estrelló con la decisión del jefe de la guarnición y la mejor instrucción de la tropa española. La más acertada descripción del sitio la podemos leer en el Documento 1, anexo, tal y como la expresó el capitán Neila. Aunque la columna de socorro, a las órdenes del General Adolfo Jiménez Castellanos, fue aprestada rápidamente las dificultades del camino y la acción de los rebeldes retrasaron su llegada. La situación llegó a ser muy peligrosa en determinados momentos, hasta 195 granadas cayeron en el fuerte de las que 54 impactaron en los fortines que quedaron prácticamente deshechos. Si, milagrosamente, pocas fueron las bajas -debido a la cuidadosa fortificación ejecutada por los defensores- cuatro muertos, once heridos y seis contusos, toda la guarnición enfermó. La disentería, la malaria, el tifus y la sarna afectaban de tal manera a los españoles que en los días siguientes a la liberación muchos soldados murieron. Los víveres estaban agotados desde el día antes de la llegada de refuerzos y las municiones escaseaban peligrosamente.

El resumen de la hazaña lo hace el *Nuevo Diario de Badajoz* en su publicación del 17 de octubre de ese año:

OTRO HÉROE EXTREMEÑO.- El valiente capitán que mandaba la escasa guarnición que durante 13 días ha defendido el poblado de Cascorro contra 5000 insurrectos mandados por su generalísimo Máximo Gómez y su

segundo Calixto García era D. Francisco Neila, natural de Santa Marta en esta provincia. El bravo Neila era teniente del regimiento de Castilla y estaba destacado en Salamanca cuando se dio el “grito de Baire”, siendo uno de los primeros a quienes la suerte hizo marchar a Cuba con los batallones peninsulares. Durante la campaña se ha distinguido notablemente por su arrojo en varias acciones en que ha tomado parte y la heroica defensa que ha hecho del poblado de Cascorro, y que más detalladamente verán nuestros lectores en las siguientes noticias telegráficas que tomamos de “El Imparcial”, acreditan a Paco Neila como uno de nuestros más bravos y heroicos oficiales, demostrando que es digno descendiente de los Cortés, Pizarro y tantos otros valerosos extremeños...

El día 4 de octubre llega la columna de refuerzo, los sitiados continúan en Cascorro y el día 26 serán nuevamente atacados, lo que se repetirá en la noche del cinco de noviembre. La compañía del capitán Neila será relevada el día 6 de noviembre, para esa fecha ya es Comandante, había sido ascendido por méritos de guerra el pasado 20 de octubre. En ocho meses de capitán intervino en 14 combates y soportó, con su unidad, un asedio de trece días.

De Comandante permanece destinado en su misma Unidad aunque esta traslada sus operaciones a la provincia de Pinar del Río en la zona occidental. Por Real Orden de 16 de febrero de 1898, Diario Oficial nº 36, página 804 le es concedida la Cruz de San Fernando de 1º clase con la pensión anual de 375 pesetas en virtud del Juicio Contradictorio instruido por el mérito contraído en la defensa del poblado de Cascorro.

...A tal madre tal hijo.- La madre del bravo comandante, señor Neila, defensor de Cascorro, ha escrito a El Imparcial dándole las gracias por los elogios que dedicó este colega al valor de dicho jefe. Y en uno de los párrafos de su carta, dice esa respetable señora:

“Sus entusiastas elogios, inspirados tan solo por su acendrado patriotismo, han elevado a la categoría de heroico un hecho sencillísimo, como es el cumplimiento de su deber en la defensa de Cascorro, cuyo puesto de honor, por suerte le fue confiado. Su defensa, pues, la he visto con gusto; pero su rendición, conservando la vida, la hubiera considerado siempre deshonrosa, y no es mucho que así lo pensara él, que tantos modelos ha tenido dignos de imitar entre sus abuelos y tíos los generales D. Ramón de Ciria y Grases y D. José Grases”.

² Periódico *Heraldo de Badajoz*.

Este lenguaje no se lo explicaría de seguro aquel escritor francés que censuraba no ha mucho a las mujeres de Pamplona porque despedían con pena, pero sin extremos de dolor, a los soldados que marchaban a Cuba... (HDB, 4 noviembre 1896)²

En abril de 1898, al mando de una columna, pasa la zona de Matanzas que se hallaba bloqueada por la escuadra norteamericana para prestar servicio de defensa de las costas. En la zona de “Puerto Mayo” y “Las Carboneras” sufrirá el cañoneo de dicha escuadra, lo que dañará gravemente las defensas establecidas. Por las operaciones sostenidas en septiembre de ese mismo año, en Pinar del Río, se le concede una Cruz de 2ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo.

Cuando a finales de año se cierre la epopeya americana con la derrota española el Comandante Neila ha sostenido cerca de cincuenta combates entre los que destaca el librado en mayo de 1897 contra el titulado capitán, y Delegado de Hacienda de la provincia, Alejandro Pereira, que murió en la batalla.

El retorno

La terrible campaña de 1895-98 acarrió la muerte para un número, todavía indeterminado, de españoles que no bajaba de cincuenta mil. De ellos poco más de tres mil fueron los muertos en combate - alrededor del 7% - el 93% restante murió por las enfermedades, producto en general de la incuria y la despreocupación de una España en plena decadencia que no supo ocuparse de sus mejores.

El comandante Neila embarca, en Matanzas, el 7 de enero de 1899 -en el vapor alemán “Julda”- para España. Llega a Cádiz el día 20 y el 26 sale para Santa Marta con dos meses de licencia. El 1 de febrero es disuelta su Unidad y Neila queda en situación de Excedente -sin destino-. En esta situación sabemos que permanece en su pueblo con frecuentes viajes a Badajoz. Desconocemos detalles de estos años de alejamiento de la labor militar, sabemos por su Hoja de servicios que en Excedencia permanecerá hasta 1907. Los hombres que lo han dado todo en aras de una política errada y egoísta van pasando poco a poco al olvido.

Siempre el “Castilla”

En Santa Marta y Badajoz desarrolla una vida social acorde con la aureola que lo rodea pero siempre dentro de la modestia que le acompañó toda su vida. No era hombre dado a aprovecharse de sus merecimientos. Uno de los

centros que frecuentaba era el Círculo “Casorro” del que era Presidente honorario y en el que todavía podemos contemplar su fotografía, una lápida en la que se relata su hazaña y diversos recuerdos dedicados al Héroe de Casorro.

El *NUEVO DIARIO DE BADAJOZ* de 6 de febrero de 1897 relata así, en una carta al director, el homenaje que se le tributó:

Mi querido Director: Ayer se inauguró en el nuevo local, que hoy ocupa en la calle de Neila, el círculo de Casorro. El acto, que resultó animadísimo, fue amenizado por una banda de música, a cuyos individuos se les obsequió con una espléndida cena.

El amplio salón, en que se ha instalado dicha sociedad, estaba elegantemente decorado, luciendo en las paredes gallardetes y banderas con los colores nacionales, lo que unido a las bellezas femeniles y a la inmensa concurrencia que llenaba el salón, presentaba un conjunto brillante y deslumbrador, y hacía que por todas partes se respirase animación y vida.

Como presidiendo la fiesta, se ostentaba en el frente del Salón, la hermosa fotografía de D. Francisco Neila, en cuya cabeza parecía verse brillar la aureola del triunfo.

A la izquierda del héroe veíase una lápida conmemorativa de sus gloriosas hazañas, dignas de figurar en letras de oro, para memoria y admiración de propios y extraños.

En sesión de la Junta Directiva fue nombrado por aclamación presidente honorario.

Por el señor D. Manuel Rebollo y Gutiérrez fue leída la siguiente composición poética alusiva al heroico Paco:

Ante su retrato.- Miradle por un instante; / El que tiene ese semblante / Viril, severo, indomable, / Mereció que por el cable / Se le hiciera comandante, / Es símbolo de la victoria / Ese ascenso merecido; / Es de Casorro la historia; / Es la página de gloria / De ese guerrero temido. / Cuadre, en verdad, o no cuadre / Así lo dicta mi mente; / De ese soldado valiente / No es tan solo su pariente (1) / Sus hermanos y su madre / Sin argumentos livianos, / Todo el valor lo concilia, / Con su madre y sus hermanos / Son de Paco la familia / Todos, todos sus paisanos / Por tanto nadie se asombre, / que en memoria de ese hombre, / Que jamás pidió socorro, / Este Círculo se nombre / El Círculo de Casorro.

A continuación del Sr. Rebollo. D. Ricardo Ruiz leyó la siguiente poesía:

Al comandante Neila.- Amigos míos, o mejor, hermanos: / Perdonad que mi labio balbuciente, / Aun haciendo esfuerzos sobrehumanos / A expresaros no acierte / La inmensa gratitud que el alma siente. / Servirle de premio a

su heroísmo / El sincero placer de sus paisanos, / Y el día que, salvado ya el abismo. / Se encuentre entre nosotros, muy ufanos / Al abrazarle, si el deseo no engaña, / Diremos con ardor: ¡que viva España!

A petición de varios aficionados, las bellas y simpáticas señoritas doña Adela Alcalá y Mescua, acreditada profesora de piano, su discípula doña Remedios López, doña Julia Balseira y una monísima niña, cuyo nombre sentimos ignorar, bailaron sevillanas, con tantísima gracia, que arrancaron estruendosos aplausos e hicieron que se repitieran varias veces acompañadas por D. Victoriano Herce y D. Arturo Fernández, que fueron muy aplaudidos.

La animada juventud continuó rindiendo culto a Terpsícore hasta las tres y media de la madrugada, hora en que gratamente impresionados nos retiramos todos a descansar.

1.-El Sr. Rebollo es hermano político de D. Francisco Neila.

Se ofrece de Vd. suyo atento seguro servidor q. b. s. m. Santa Marta 3 de febrero de 1897. ELADIO SIMEÓN MOLANO.

En febrero de 1907 es destinado para el mando del Batallón de Reserva de Zafra, algo así como una caja de reclutamiento, lo que significa su incorporación al servicio activo.

En junio de 1908 asciende a Teniente coronel y el 23 de ese mes y año se le destina al Regimiento “Castilla” nº 16 donde toma el mando de uno de sus batallones. La aureola de prestigio que le rodea, a pesar del largo tiempo pasado lejos de las armas, y los honores debidos al poseedor de la más alta condecoración militar hacen que sea comisionado para todos los actos y honores a que deba asistir el Coronel de la Unidad.

En febrero de 1909 forma parte de la comisión del Regimiento que marcha a Vilaviçosa (Portugal) para cumplimentar al rey Manuel II, que había sido nombrado Coronel honorario del “Castilla”. De esa comisión formaba parte un joven teniente, aunque veterano de la guerra de África, llamado Enrique Segura Otaño.

De octubre a enero del año siguiente, con su batallón, pasa a Madrid para realizar servicios ordinarios de guarnición.

En septiembre de 1912 forma parte de la comisión que, en Cádiz, reúne a las banderas laureadas de los regimientos españoles y a los condecorados con esta mención. El motivo de tan solemne acto es el centenario de las Cortes.

En mayo de 1915 asciende a Coronel y se le confiere el mando de la Zona de Reclutamiento de Badajoz donde permanece hasta su ascenso a General de Brigada, en septiembre de 1919. Siendo nombrado, ese año, Jefe de la 1ª Brigada de la División 2. Ambas con Cuartel General en nuestra ciudad.

En enero de 1920 contrae matrimonio con doña Beatriz Cándida González Salguero.

En su nuevo empleo desarrolla una intensa labor de Instrucción y preparación. Es designado Inspector de las revistas de armamento y toma parte en numerosos “ejercicios prácticos”, las conocidas maniobras, con el fin de adecuar sus tropas a los rigores de la campaña que por entonces se lleva a cabo en el Rif africano.

Uno de estos ejercicios se realiza en mayo de 1920 y durante ellos una columna recorrerá los pueblos de Almendral, Santa Marta, Almendralejo y Mérida:

... REGIMIENTO INFANTERÍA “GRAVELINAS”. ORDEN DE LA PLAZA DE BADAJOZ n° 129, 8 Mayo 1920.

El próximo lunes día 6 saldrá a efectuar marchas de instrucción un Batallón del Regimiento de Castilla que se acantonará en Valverde de Leganés y otro de Gravelinas que lo hará en La Albuera, yendo adscrito a él el coche Lihner que está afecto al servicio del Hospital Militar.

Al día siguiente ambos Batallones se concentrarán en el Almendral; y marchará de esta Plaza a las 5, al mismo pueblo el Escuadrón mixto del Regimiento de Villarrobledo.

Tomará el mando de todas estas fuerzas en Almendral el Excmo. Sr. General de la 1ª Brigada de la 2ª División D. Francisco Neila de Ciria y ejercerá el cargo de Jefe de Estado Mayor para las operaciones subsiguientes el Capitán del Cuerpo de E. M. D. Pedro de Ortega Baisse.

Las marchas de instrucción en los días siguientes se ejecutarán recorriendo el itinerario Santa Marta, Almendralejo, Mérida; siendo los temas que las han de inspirar, y motivar los servicios distintos que se han de practicar, ajustados a la realidad material, determinada por el núcleo de tropas que en cada momento realiza el servicio, sin hipótesis alguna que admita componentes imaginarios ni aún en los servicios de reposo, siéndome presentados al regreso todos los trabajos hechos.

El General Gobernador Militar.

Al finalizar el ejercicio el Gobernador militar, jefe de la División, General Burguete felicita a los participantes:

...REGIMIENTO INFANTERÍA "GRAVELINAS". ORDEN DE LA PLAZA DE BADAJOZ nº 139, 18 Mayo 1920.

Al terminar las marchas efectuadas como coronamiento de los ejercicios doctrinales de las tropas de esta guarnición de Badajoz y su Provincia, cúpleme manifestar con viva satisfacción el brillante estado que he podido apreciar en los grados de su instrucción, sólida disciplina y entusiasmo, así como su correcto comportamiento con el elemento civil, correspondiendo así al cariñoso recibimiento y agasajos de que han sido objeto en los pueblos de tránsito, y por este motivo, felicito cordialmente a todos, y con la felicitación uno mis plácemes al Excmo. Sr. General Neila y a las diversas gerarquías [sic] del mando que han sabido inculcar estas virtudes en el 2º Pesado de Artillería, en el "Villarrobledo" de Caballería y en los Regimientos de "Castilla" y "Gravelinas". Dándome ocasión también para hacer presente a las Autoridades de los pueblos de tránsito y a todo el elemento Civil de esta Región de Extremadura de fundación y abolengo guerrero, como acredita la Historia, mi gratitud y el de la Guarnición que represento como Gobernador Militar. BURGUETE.

Premonitorios serán estos ejercicios y pronto habrán de aplicarse a una situación real.

La nefasta política seguida y el desastroso despliegue militar unido a la penuria de las tropas destacadas en Marruecos ponen en bandeja el levantamiento rifeño de julio de 1921. El 21 de ese mes comienzan los ataques que desembocarán en pocos días en el llamado *desastre de Annual*. La caída total de la comandancia de Melilla exige el rápido envío de refuerzos.

Las Unidades de la plaza de Badajoz acudirán de las primeras pero ya el día 25 Neila es destinado a la zona de operaciones. Llega a Melilla el día 31 de julio y toma el mando de una de las columnas de operaciones, en un primer momento para la defensa de la plaza y posteriormente para la recuperación del territorio. Las primeras columnas de *reconquista* las mandaban los generales Berenguer, Sanjurjo, Cabanellas y Neila. Sería arduo enumerar todos los combates llevados a cabo por las fuerzas de la columna Neila destacando las operaciones sobre Atlaten, Ras-Medua, Zoco el Had o la ocupación del monte Gurugú. Una de las operaciones más sangrientas se desarrolla el 8 de septiembre, en la posición de Casabona, donde la vanguardia de Neila -formada por unidades del Tercio de Extranjeros y de Regulares de Ceuta- abre paso en

terribles combates al convoy de suministros. Las páginas de honor de estas Unidades recogen la herida en combate del Jefe de los Regulares, el legendario Gonzáles Tablas o las numerosas bajas de la Legión. Esta acción aparece magistralmente relatada en la obra del Comandante Franco *Diario de una bandera*. A título de anécdota puede comentarse que el general Neila, el 15 de diciembre, como más antiguo de la plaza, toma el mando de la Comandancia general y territorio de Melilla que entrega ese mismo día al General Sanjurjo nombrado por el Gobierno. Permanece en Melilla hasta completar el llamado *4º periodo de operaciones*, (25 de julio 1921- 31 de enero 1922). A principios de abril regresa a Badajoz y en mayo es destinado a Tenerife como 2º Jefe del Gobierno Militar a la vez es recompensado con la Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo. Es su quinta recompensa por acciones de guerra.

En su destino permanece hasta agosto de 1923 en que le es concedido un permiso de dos meses por enfermo. Regresa a Badajoz y en nuestra ciudad morirá el 9 de diciembre de ese mismo año.

Buen día para morir un soldado de Infantería, pudo despedirse de su Patrona.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Muy resumida he intentado mostrar la vida de un soldado. Vida sencilla de un auténtico héroe hoy olvidado y desconocido para casi todos. Quiero agradecer, como investigador, a la familia³ las atenciones y documentación que me han proporcionado para poder acercarme algo más al personaje y quiero agradecer, como soldado, al Circulo “Casorro” de Santa Marta que conserven y divulguen la imagen de este preclaro hombre de armas que únicamente cumplió con su deber para con su Patria.

ADDENDA DE RESEÑAS DOCUMENTALES

Éste fue el relato por el cual los españoles conocieron la gesta de Neila:

...UN HÉROE.- El capitán que mandaba la escasa guarnición de Casorro defendiendo este poblado contra numerosas fuerzas mandadas por Máximo

³ Corrigiendo estas líneas a finales de 2007, acaece el fallecimiento del Ilmo. Sr. Dr. Don Francisco Santos Neila, canónigo de ésta Santa Iglesia Catedral, a quien debo muchas noticias, principalmente de carácter familiar, del General Neila, Sirvan estas líneas como recuerdo agradecido por sus atenciones y la confianza de la que me hizo depositario.

Gómez, era nuestro paisano D. Francisco Neila, teniente que fue del regimiento de Castilla.

Mañana publicaremos extensos detalles de la acción de Cascorro, donde tan bizarro comportamiento tuvo nuestro paisano. (NDB, 16 octubre 1896)⁴

...OTRO HÉROE EXTREMEÑO.- El valiente capitán que mandaba la escasa guarnición que durante 13 días ha defendido el poblado de Cascorro contra 5000 insurrectos mandados por su generalísimo Máximo Gómez y su segundo Calixto García, era D. Francisco Neila, natural de Santa Marta en esta provincia.

El bravo Neila era teniente del regimiento de Castilla y estaba destacado en Salamanca cuando se dio el grito de Baire, siendo uno de los primeros a quienes la suerte hizo marchar a Cuba con los batallones peninsulares.

Durante la campaña se ha distinguido notablemente por su arrojo en varias acciones en que ha tomado parte, y la heroica defensa del poblado de Cascorro, y que más detalladamente verán nuestros lectores en las siguientes noticias telegráficas que tomamos de "El Imparcial", acreditan a Paco Neila como uno de nuestros más bravos y heroicos oficiales, demostrando que es digno descendiente de los Cortés, Pizarro y tantos otros valerosos extremeños que tan brillantes páginas han grabado en la patria historia.

¡¡ Húrra por los valientes soldados de Maria Cristina que defendieron a Cascorro!! ¡¡Loor a nuestro bravo paisano el capitán Neila!! He aquí el relato de "El Imparcial":

Días de ansiedad.- Según recordarán ustedes, hace días telegrafíe dando noticia de que el general Jiménez Castellanos, al frente de la columna que manda, estaba operando cerca de Puerto Príncipe y que había tenido un encuentro con las fuerzas de Máximo Gómez.

Como pasaban días y no se había recibido informe alguno del resultado de estas operaciones, reinaba aquí gran ansiedad y hasta se hacían lúgubres vaticinios.

No se tenía en cuenta la dificultad de comunicaciones, ni la larga distancia que separa La Habana del lugar donde combate el veterano general.

Afortunadamente hoy ha llegado el correo de Nuevitás, que trae un parte del general Jiménez castellanos dando cuenta del feliz resultado de sus operaciones.

⁴ Periódico *Nuevo Diario de Badajoz*.

La noticia ha circulado rápidamente por La Habana, produciendo excelente impresión.

Camino de Cascorro. Dieciséis combates.- Tuvo el general Jiménez Castellanos noticia de que Máximo Gómez y Calixto García, al frente de más de 5000 rebeldes, habían puesto sitio al poblado de Cascorro.

Coincidían estos informes con los comunicados por seguras confidencias, según las que, el generalísimo se proponía apoderarse de algún poblado o villa en la provincia de Puerto-Príncipe para reanimar en el decaído ánimo de las masas facciosas y distraer la atención de las tropas que el astuto cabecilla supone ocupadas principalmente en preparar el ataque a Maceo.

Dirigióse Jiménez Castellanos a Cascorro y en el camino encontró tenaz resistencia. Numerosos grupos de insurrectos, colocados en posiciones ventajosas, trataban de oponerse al paso de la columna.

En los días 4 y 5 las tropas de Jiménez Castellanos combatieron sin cesar.

Dieciséis veces atacaron a los enemigos, tomaron sus posiciones y consiguieron ponerlos en fuga.

Las partidas de Máximo y Calixto, después de rechazadas, iban retirándose hacia Cascorro para aumentar el núcleo de fuerzas que tenían sitiado este poblado.

El sitio de Cascorro.- En efecto, el poblado de Cascorro estaba sitiado por los insurrectos desde el día 24 de septiembre.

Este poblado, que forma un barrio rural del término municipal de Puerto-Príncipe, se halla a 63 kilómetros de la citada capital. Tiene escaso vecindario; se halla cerca del río de su nombre y en terreno montuoso y difícil.

Máximo Gómez y Calixto García, con 5000 insurrectos y tres piezas de artillería de 7 centímetros, habían sitiado a Cascorro, iniciando desde el primer momento un fuerte ataque, que ha sido sostenido brillantísimamente por la escasa guarnición española, cuyo heroísmo es superior a todo elogio.

Durante los trece días que duró el sitio se agotaron las provisiones de boca y estaban a punto de agotarse las de guerra.

Heroísmo de los sitiados.- Todo cuanto se diga para elogiar la bravura de la guarnición de Cascorro resultará inferior a la realidad.

Componíase la guarnición de 170 soldados del batallón de María Cristina, al mando del capitán D. Francisco Neila.

A los dos días de sitio Máximo Gómez envió una carta que decía:

“No necesitáis hacer mayores sacrificios. Vuestro valor y vuestra resistencia inspiran simpatía y respeto. Rendíos como queráis, que mi palabra responde de vuestro honor.”

Contestó el capitán Neila:

“He admitido al parlamentario que me envía Vd. Porque creí que habiéndose desvanecido todas vuestras ilusiones de triunfar, y aprovechando la bondad de España, veníais a acogeros a indulto. Nosotros no nos rendimos nunca.”

En vista de esta contestación los insurrectos redoblaron el cañoneo.

Dos días después Máximo Gómez volvió a enviar otro emisario con una carta que decía: “Acompaño a Vd. copias de cartas que me envía el presidente de la república de Cuba, ciudadano Cisneros (marqués de Santa Lucía) y por ellas verá Vd. Que la causa de España está perdida y es inútil que continúen resistiendo.

Las cartas, que en efecto remitía Máximo Gómez, decían:

“Hemos conquistado Las Minas, Castellano (el Ministro de Ultramar) no envía refuerzos. Estos hacen falta en Filipinas. Somos vencedores.”

El capitán Neila contestó al emisario: “Diga Vd., que no me envíen más recados porque haré fuego sobre el emisario.”

Pasados otros dos días, Máximo envió a una mujer, seguro de que los españoles no harían fuego sobre ella. La mujer llevaba otra carta.

El capitán contestó de palabra con frases del mayor desprecio.

Bravura sin ejemplo.- Desde una casa cercana a Cascorro, y ocupada por los rebeldes, éstos hacían un fuego muy certero sobre los soldados.

El capitán dijo que sería conveniente incendiarla, pero no sabían cómo, porque salir de los fuertes era buscar una muerte segura.

Un soldado se presentó al capitán y le dijo:

“Yo solo voy a ir a quemar la casa. Me ataré al cuerpo una cuerda, iré a la casa, la incendiaré, me matarán. Entonces ustedes tiran de la cuerda, porque no quiero que quede mi cadáver en poder de los mambises.”

El capitán y los soldados abrazaron llorando de admiración al valeroso muchacho.

Empezaba a oscurecer. El soldado salió con la cuerda atada por la cintura, arrastrándose y llevando una lata de petróleo.

Llegó a la casa ocupada por los insurrectos, abrió la lata, derramó en las paredes el petróleo, encendió un cerillo y prendió fuego.

Una viva llamarada corrió por los muros del edificio.

Al mismo tiempo unos cuantos soldados al mando del teniente Perier, salieron de un fuerte inmediato cargando sobre los rebeldes, que huían del incendio.

Llegada de la columna.- En la mañana del día 6 dio vista al poblado la columna de Jiménez Castellanos. Componíase ésta de mil ochocientos soldados de infantería, 300 de caballería y dos piezas de artillería.

Recio fue el combate, que duró cinco horas.

Máximo Gómez y Calixto García habían reunido todas las fuerzas rebeldes de Camagüey y Oriente y ponían empeño tenacísimo en apoderarse de Cascorro.

Al fin fueron desalojados de sus posiciones y la columna entró en el poblado en medio de delirantes demostraciones de entusiasmo. Los infelices sitiados habían llegado al límite de la resistencia y sin la oportuna llegada de la columna hubieran sido víctimas de la superioridad numérica de los insurrectos.

Nuevos combates.- Durante todo el día 6 permaneció en Cascorro la columna, no sólo para tomar algún descanso, sino para reparar los muchos destrozos que en la defensa de la aldea había causado la artillería enemiga.

Ésta disparó 219 granadas, muchas de las cuales cayeron en los edificios, y aunque no todas estallaron produjeron grandes daños.

El amanecer del día 7 salió la columna al campo y al llegar al sitio llamado El Desmayo encontró de nuevo al enemigo, mandado por el generalísimo y Calixto García.

Después de un fuego que duró tres horas, se retiraron los insurrectos tan deprisa, que no tuvieron tiempo de recoger armas, botiquines, monturas y víveres.

También dejaron un paquete de correspondencia de Máximo Gómez. Esto demuestra que la tal retirada tuvo todos los caracteres de una fuga vergonzosa.

Nuestras bajas.- La columna tuvo las bajas siguientes: Muertos, cinco soldados. Herido, dos jefes, tres oficiales y 51 soldados. En la refriega nos mataron diez y nueve caballos.

Las bajas del enemigo.- No está precisado el número de muertos y heridos que sufrieron las partidas; pero deben ser muchos, pues los defensores de Cascorro consumieron 18380 cartuchos y la columna, en excelentes condiciones de combate, gastó 53411. Nuestros cañones hicieron 49 disparos.

Varias de las granadas disparadas por el enemigo han sido traídas a La Habana.

Muertos y heridos.- Durante el sitio la guarnición tuvo cuatro muertos y once heridos.

Felicitación.- El general Weyler ha felicitado con el más caluroso entusiasmo a los defensores de Cascorro y ha publicado una orden general haciendo constar su admirable comportamiento. Habana 13 –Recibido el 14 a las tres de la mañana-

Los heridos.- En los combates sostenidos por la columna Jiménez Castellanos resultaron heridos los comandantes D. Manuel Gerona y D. Pedro González Sifontes; los tenientes Sres. Juárez, Álvarez, Silverio y Rodríguez y el médico Sr. Sarmiento. DOMINGO BLANCO.

...El Ministro de la Guerra, teniendo en cuenta el heroico comportamiento de nuestro bravo paisano ha comunicado al Sr. Neila, por telégrafo, su ascenso a comandante. Nuestra enhorabuena. (NDB, 17 octubre 1896)

...Se encuentra en esta capital nuestro paisano el comandante D. Francisco Neila, que con un puñado de valientes defendió heroicamente el poblado de Cascorro, hecho el más glorioso de toda la campaña de Cuba.

Sea bien venido el valiente patriota, el esclarecido extremeño que de tan elocuente manera ha demostrado llevar en sus venas la sangre ardorosa de los Hernán Cortés y Pizarros. (NDB, 24 febrero 1899)

Del LIBRO DE ACTAS de la Sociedad “Círculo Cascorro” transcribimos algunas de las varias sesiones que, en distintas ocasiones, se dedicaron al General Neila:

Páginas 202 y 203: ...En la villa de Santa Marta a 5 de octubre de 1919, reunida la Junta Directiva previamente, y presidida por don Pedro Zarallo se declaró abierta la Sesión y dijo que el objeto de la reunión era tratar de conmemorar la fecha de ascenso a General de nuestro Presidente Honorario.

La proposición del Sr. Presidente fue aceptada por unanimidad, acordando la Junta hacer extensiva las simpatías hacia nuestro Presidente Honorario por vecinos que no eran socios del Círculo, admitiendo por lo tanto sus firmas en la suscripción abierta que desde el día de la fecha hasta el 24 de Diciembre estará colocada en una de las mesas del Círculo. En dicha Sesión el Sr. Presidente autorizó al Depositario para que enviase al Comandante D. Enrique Alba, que al efecto se encontraba en Madrid, la cantidad de 900 pesetas, cantidad fijada por la Junta para obsequiar con un Uniforme de gala a nuestro Presidente Honorario. Y no habiendo más que tratar se levanta la Sesión.

El Secretario: Manuel Alós; Vº Bº El Presidente: Pedro Zarallo [firmado el original]

Página 213: ...En la Villa de Santa Marta a 21 de Marzo de 1920 quedó constituida la Junta en sesión Extraordinaria por citación de la Presidencia.

Abierta la sesión, y leída el acta de la sesión anterior que fue aprobada, el Presidente manifestó que el objeto de ésta era dar cuenta a la Directiva de una invitación del Sr. Alcalde para que los socios de este Círculo fueran con las autoridades a esperar al Excmo. General Neila a las afueras de la población, acordándose que iría la Junta Directiva y dar cuenta por anuncios a la sociedad

de su llegada por si querían asociarse a la comitiva; después manifestó el Sr. Presidente que sería necesario tributar algún homenaje al General Neila dentro de este Círculo, acordándose celebrar un banquete el día 24 dentro del local social, como manifestación de cariño a su digno Presidente de Honor y un baile la noche del mismo día y al efecto quedó nombrada una comisión formada por el Presidente Sr. Florindo; Vicepresidente Sr. Ramírez y Secretario Sr. Santos más dos socios agregados, señores Reyes y Macías, que se encargarían de todo lo necesario para la buena organización del banquete y decoración del salón.

Y no habiendo más que tratar, el Presidente dio por terminada la Sesión de la que yo como secretario certifico. El Secretario: Gaspar Santos.

Andrés Lozano, Manuel Alós, Trejo, Valentín Jaramillo, Rufino Florindo.

Página 295: ...En la Villa de Santa Marta a 9 de Diciembre de 1923 reunida la Junta Directiva en sesión extraordinaria, el Sr. Presidente declaró que el objeto de la reunión era comunicar el fallecimiento de nuestro Presidente Honorario el Excmo. Sr. General D. Francisco Neila y Ciria acordando que vayan los señores siguientes:

D. Antonio González como Presidente, en la imposibilidad de ir el Ejecutivo D. Manuel Fernández.

El Sr. D. Manuel Rangel y los vocales señores Núñez Toro y Triguero Rodríguez en representación del Círculo al acto del entierro.

Así como comprar una corona para demostrarle de esta forma la estima que le ha tenido el círculo; también se acordó cerrar el local el día de hoy como igualmente el de mañana, así como en los nueve (9) días siguientes guardar luto de rigor; levantando la sesión seguidamente de lo que el Secretario certifica.

Vº Bº D. Manuel Fernández.

D. Antonio González, D. Gabriel Catena, D. Francisco Triguero, D. Manuel Núñez, D. Pedro Rodríguez, D. Manuel Rangel, D. Pedro Rodríguez.

Página 295: ...En la Villa de Santa Marta a 28 de Noviembre de 1926 se reunió la Junta General, en segunda citación, en sesión extraordinaria bajo la presidencia de D. Rubén Agudo, acto seguido se declaró abierta la sesión y, previa lectura y aprobación de la sesión anterior, por el Sr. Presidente se manifiesta que el objeto de presente era dar a conocer a la misma el acuerdo tomado por la directiva de erigir un mausoleo por suscripción pública donde depositar los restos del insigne hijo predilecto de este pueblo y heroico General Excmo. Sr. D. Francisco Neila y Ciria invitando a los señores socios a que emitieran sus opiniones sobre el asunto.

A continuación el socio D. Francisco Jariego hace uso de la palabra encomiando en vibrantes frases la vida militar del heroico General y propone que en vez de un mausoleo se le erija una estatua en cualesquiera de las plazas de esta Villa, cuya idea fue aceptada por la General en votación secreta que arrojó el resultado de 56 votos a favor por 5 en contra; después el Sr. Presidente solicitó de la Junta General acuerdo sobre la cantidad con que debía contribuir la sociedad a la expresada suscripción, presentándose por los señores socios varias tendencias que recogidas por la presidencia propuso encabezar la suscripción con 2000 Pts. , siendo acordado así por unanimidad; al terminar este acto, el socio D. José Díez propuso se hiera constar en acta un voto de gracia a la directiva, adhiriéndose al mismo D. Manuel Neila y otros.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión de la que yo como Secretario certifico.

En el original todos con firma, rúbrica y un sello de 10 céntimos.

...DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA n° 164, jueves 28 de julio de 1921, página 347:

REALES DECRETOS. ...Vengo En disponer que el General de brigada D. Francisco Neila Ciria, que actualmente manda la primera brigada de Infantería de la segunda división, pase destinado, en comisión, a las órdenes del Alto Comisario de España en Marruecos.

Dado en Palacio a veintisiete de julio de mil novecientos veintiuno. ALFONSO El Ministro de la Guerra.- Luis Marichalar y Monreal.

Ayuntamiento de Badajoz.- ...General Neila.- También se dio lectura del telegrama que el General Neila dirige desde los campos de lucha en África a el señor Alcalde, dirigiendo un cariñoso y efusivo saludo al pueblo de Badajoz, del que tan gratos recuerdos guarda, acordándose a propuesta del señor Clavel contestar agradeciendo altamente este saludo y además dirigir telegrama entusiasta y cariñoso al General en Jefe expresándole el fervoroso anhelo por que triunfe el valeroso Ejército de su mando, en la lucha por el honor de la Patria ofendida...⁵

...DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA n° 224, 5 de octubre de 1922, página 63:

...En atención a las circunstancias que concurren en el General de brigada Don Francisco Neila y Ciria, y muy especialmente a los servicios de campaña pres-

⁵ AHMB, Libro de Actas n° 220, año 1921, sesión de 6 de agosto.

tados y méritos contraídos en nuestra zona de protectorado en África durante el cuarto periodo de operaciones comprensivo desde el veinticinco de julio de mil novecientos veintiuno al treinta y uno de enero del corriente año, en virtud de propuesta del Alto Comisario de España en Marruecos y de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en concederle la Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, por ser de aplicación al caso lo preceptuado en el artículo treinta y uno del vigente reglamento de Recompensas en tiempo de guerra, aprobado por MI decreto de diez de marzo de mil novecientos veinte.

Dado en San Sebastián a treinta de septiembre de mil novecientos veintidós. ALFONSO. El Ministro de la Guerra.- José Sánchez Guerra.

...HA MUERTO DON FRANCISCO NEILA. La noticia del fallecimiento.- Desde que se conoció en la capital la triste noticia del fallecimiento del laureado general D. Francisco Neila un sentimiento grande se exteriorizó entre las muchísimas personas que querían y admiraban al heroico jefe, que siempre gozó de tanto prestigio entre nosotros.

Las autoridades y personalidades de la capital desfilaron por la casa mortuoria, testimoniando su sentimiento a la familia de finado.

Antes del sepelio.- Desde mucho tiempo antes de ser sacado de la casa mortuoria el cadáver el público se estacionó en la calle Arco Agüero para presenciar el paso del cortejo fúnebre.

Detalles del acto.- Al pasar el féretro por San Juan la multitud llenaba todo el espacio de la plaza y sus alrededores.

Abría la marcha el clero Catedral con cruz alzada.

Seguía el féretro.

El cadáver iba encerrado en una rica caja adornada con bronces y exornada con terciopelo labrado.

El féretro fue conducido a hombros por soldados de ametralladoras y paisanos, recordando, entre otros, a don José Díaz, D. Pedro Rodríguez y don Juan Toro.

Las cintas eran llevadas por amigos íntimos del finado, figurando entre ellos el comandante D. Juan Ignacio Medina Togores, el alcalde de Santa Marta, D. Juan Bueno, el concejal y representante del Círculo de Cascorro del citado pueblo, don Antonio González y D. Tomás González representante de la Cámara Agrícola.

Sobre la caja iba colocada una magnífica corona, de flores naturales, que ofreció el Ayuntamiento de esta capital.

El duelo.- Presidían el duelo los sobrinos del finado, capitán D. José Rebollo Neila, D. Manuel Neila y otros parientes.

En la representación oficial figuraban el Gobernador militar accidental señor López Cerezo, el alcalde accidental D. Antonio del Solar, el provisor de la diócesis en representación del Cabildo Catedral, D. José Velardos Parejo y algunos jefes de la guarnición. También asistieron al entierro representaciones de la Audiencia, Instituto, Ateneo, Cámara de Comercio y otras muchas personas.

Seguía un numerosísimo acompañamiento.

La tropa.- Para tributar los honores al cadáver, según disponen las Ordenanzas, asistió al sepelio un batallón del Regimiento Castilla con bandera arrollada y corbata negra, escuadra, banda y música, y un escuadrón del regimiento de Villarrobledo con estandarte.

Todas las fuerzas iban mandadas por el señor coronel del regimiento de Castilla D. Juan Urbano. La fuerza de Caballería iba al mando de un teniente coronel.

La camioneta fúnebre.- Después del batallón de Castilla marchaba una camioneta Ford del regimiento de Gravelinas arreglada a carroza fúnebre y capilla sencilla, con Cristo grande por dentro, servida por la agencia funeraria del Sr. Correa.

En la camioneta iban colocadas cuatro magníficas coronas: una en la parte posterior, regalada por el Ayuntamiento de Santa Marta con la siguiente dedicatoria: “El Ayuntamiento de Santa Marta a su hijo predilecto”.

Dos en la parte de la izquierda, de los jefes y oficiales de la guarnición y del comandante de Infantería de Castilla D. Juan Ignacio Medina Togores, llevando, respectivamente, las siguientes inscripciones: “Los jefes y oficiales de la brigada y Zona a su querido General”. “Al más bueno de los hombres y heroico general Neila su ex ayudante Juan Medina Togores”.

La corona de la derecha, donada por el Círculo de Cascorro de Santa Marta llevaba esta dedicatoria: “El Círculo de Cascorro a su presidente honorario”.

El desfile.- Al llegar la comitiva fúnebre a la capilla de San Sebastián se colocó a la puerta el féretro y, después de cantar un responso el clero, las tropas desfilaron ante el cadáver. Después se despidió el duelo.

Las salvas.- Fuerzas del regimiento de Castilla se dirigieron al baluarte de San Vicente, en la muralla, haciendo tres descargas, según corresponde a los generales de división y está dispuesto en las Ordenanzas en el artículo 48, título 5º, tratado 3º, de conformidad con el artículo 2º del reglamento de 5 de julio de 1920.

Terminados los honores las tropas regresaron a sus respectivos cuarteles.

En Santa Marta. La llegada.- Desde mucho antes de las tres de la tarde, hora en que estaba anunciado llegaría a este pueblo el cadáver del heroico general Neila, un inmenso gentío había salido a más de dos kilómetros para esperarlo, al frente del cual se encontraban las autoridades y la banda de música que había de acompañar al entierro. A la entrada del pueblo se encontraba todo el vecindario en masa, el clero y representaciones de todas las asociaciones religiosas y civiles con estandartes y banderas.

Una vez organizada la comitiva se dirigió a la iglesia principal, donde se rezó un responso que fue escuchado con religioso silencio.

En el Círculo Cascorro.- Poco tiempo después fue trasladado el cadáver al Círculo Cascorro donde sus socios esperaban al fúnebre cortejo con velas encendidas.

El salón de fiesta de esta sociedad había sido convertido en capilla ardiente y en él fue depositado el féretro, cantándose otro responso por el alma del valiente General.

Terminada que fue esta ceremonia religiosa desfilaron ante el cadáver los niños y niñas de las escuelas, arrojando flores y, por último, ante las insistentes peticiones de todos, fue levantada la tapa del ataúd y el pueblo entero pasó ante el cadáver para rendirle el último tributo de admiración y simpatía.

El espectáculo resultó imponente y emocionante en extremo, habiendo muchas personas que lloraban desconsoladamente.

Hacia el cementerio.- En las calles del tránsito por donde había de pasar el entierro se colgaron de luto todos los balcones y en algunos, además de esto, había banderas con los colores nacionales, con crespones negros.

Al salir del Casino, y precediendo al cadáver, marchaban más de 600 hombres con cirios encendidos.

El féretro era llevado en hombros por los mozos del pueblo.

El comercio cerró sus puertas en señal de duelo, habiéndose congregado todos los trabajadores del campo para esperar la llegada del cadáver, ya que durante todo el día de hoy se habían suspendido las faenas agrícolas.

Hasta el cementerio, situado a bastante distancia del pueblo, fue un inmenso gentío en testimonio de las grandes simpatías que gozaba el señor Neila.

* * *

La enfermedad que postró en el lecho al pundonoroso general D. Francisco Neila tuvo un funesto desenlace en la madrugada del domingo último, causando su muerte en Badajoz un profundo dolor.

Era el general Neila uno de los hijos más ilustres y valerosos de Extremadura, por la que sentía los más grandes afectos y en pro de la cual supo siempre sacrificarse y dedicarle todos sus desvelos.

Militar aguerrido, su nombre era pronunciado con orgullo entre la gran familia militar, que le profesaba extraordinario cariño, rayano casi la veneración.

Sería interminable la labor de querer reseñar los hechos más salientes de la brillante vida militar de este caudillo. Todos son immaculados y dignos de él, pero entre ellos se destaca por la aureola de heroísmo que le distingue el de Cascorro, que le inmortalizó juntamente con Eloy Gonzalo, y por cuya acción ostentaba la más preciada condecoración, la cruz laureada de San Fernando, que solo lucen sobre el pecho aquellos que supieron ofrendar la vida sin reparos en holocausto de la patria.

Por eso al regresar el valeroso general Neila de las ingratas tierras cubanas el pueblo madrileño le recibió como a un verdadero triunfador, aclamándole y testimoniándole que España siempre agradece y sabe premiar a los hijos que la honran y Extremadura toda, y especialmente Santa Marta de donde era natural, supieron colmarle de gloria y perpetuar su nombre dedicándole una calle.

Cuando la traición de Annual hizo preciso el auxilio, la ayuda de los hombres de más valer, los Poderes públicos recordaron en el acto el nombre del general Neila y nuestro paisano marchó de los primeros al frente de batalla, donde tantos obstáculos había que vencer y tantos agravios que vengar.

Allí, una vez más, demostró lo mucho que valía y la entereza de carácter genuina de toda su vida.

Al frente de nuestra guarnición, cuando estuvo, puso de relieve sus altas dotes militares de mando, compatibles con el mayor afecto y consideración a cuantos le rodeaban, por lo cual se hizo acreedor a la general estimación, bien demostrada con la grandiosidad del entierro, que constituyó ayer sentidísima manifestación de duelo.

Toda esta vida de grandeza y heroísmo ha tenido un epílogo más grandioso, más conmovedor, digno de un cristiano, de un hombre creyente que, a la última hora, sin dar valor a sus méritos, supo clavar los ojos en el Crucifijo, y con un corazón contrito y lleno de arrepentimiento pide perdón a Dios de todos sus pecados y ante un sacerdote hace completa confesión de su vida y muere abrazado a la Cruz.

La laureada que gloriosamente lucía sobre su pecho le acreditaba como valiente, la otra Cruz santa y redentora que estrechó sobre su corazón le dignificaba como creyente y como buen cristiano.

Así mueren las grandes figuras, uniendo a una vida toda llena de virtudes militares una muerte serena y ejemplar, propia de quien llevó en su alma la

semilla de la religión de Jesucristo, que ha sido siempre la que dio el valor a los hombres y la virtud a los santos.

Para todos sus amigos y para nosotros el mayor consuelo y el mayor elogio que podemos rendir a la memoria del bizarro general Neila es poder decir que murió como un verdadero cristiano, confortado con los Santos Sacramentos.

A su digna familia NOTICIERO EXTREMEÑO envía desde estas columnas su pésame más sincero y sentido. (NE, 11 diciembre 1923)⁶

...DE SANTA MARTA. El entierro de Neila.- Ayer mañana circuló la noticia, confirmada por un bando del Alcalde de que el cadáver del heroico General Neila sería trasladado a Santa Marta, para enterrarlo al lado de los suyos. Francamente, temíamos que el acto fuera un fracaso. La falta de medios y de costumbre en los pueblos para preparativos de estas cosas, el afán de novelería por iguales causas harían que el entierro de Neila resultara sí, concurridísimo, pero deslucido y ridículo.

Perdónenme la equivocación los santamarteños, y tengan la seguridad de que me alegro de haberme equivocado. El recibimiento del cadáver, su acompañamiento al Círculo Cascorro, que recabó del Ayuntamiento el honor de instalar en su hermoso salón la capilla ardiente, su conducción al cementerio, todo, absolutamente todo, constituyó una ceremonia seria, sentimental y de una solemnidad verdaderamente emocionante.

A las tres de la tarde estaba congregado en las afueras de la población todo el pueblo, así, todo el pueblo, pues todos suspendieron sus ocupaciones para ir a rendir homenaje a la memoria del que si con sus rasgos de bravura, al honrar a la patria honró a su pueblo natal; con sus bondades, nunca bien ponderadas, supo adueñarse del corazón de sus paisanos, a todos los cuales por el hecho de serlo agobiaba con todo género de atenciones. A las tres, como decíamos, el pueblo entero esperaba en las afueras la llegada de los queridos despojos, y poco después arribó la triste comitiva compuesta de la carroza conductora de aquellos, seguida de más de una docena de automóviles que conducían: el de la Comandancia de Ingenieros, al comandante de este Cuerpo Sr. Franco, sin duda con representación oficial; mientras que los otros y con las comisiones de este Ayuntamiento y del Círculo Cascorro, conducían al teniente coronel Sr. Barinaga, comandante Sr. Medina Togores, último ayudante del difunto, los capitanes Srs. Rebollo Neila y Rebollo Ijalba y al teniente Ramos; con los amigos del General, el jefe de teléfonos interurbanos Srs. Doménech padre e hijo, doctor Cerezo y Montes (don Fernando). Desde luego doy por sentado que ni las

⁶ Periódico Noticiero Extremeño.

omisiones que pudiera haber, ni el orden en la cita de los que vinieron en cumplimiento de deberes de amistad ha de ocasionar molestias ni suscitar sospecha de intención de causarla.

En la Ermita de la Virgen de Gracia donde esperaba el Ayuntamiento en pleno, los socios del Círculo y el Clero parroquial, cantó este con toda solemnidad un responso y allí se organizó la comitiva que, por las calles de Felipe Solís y general Burguete, llegó a la de Canalejas en la que se haya instalado Cascorro.

Casi todas las casas del trayecto, hasta muchas de las de apariencia humilde, estaban colgadas de negro y los pocos edificios oficiales lo mismo y con bandera a media asta, pero las de la calle Canalejas lo estaban todas en absoluto y también la mayoría de las del resto de la carrera.

En Cascorro, convertido en capilla ardiente con un gusto artístico, y una propiedad de adaptación al acto, que llamaron la atención de todos los concurrentes, se cantó otro responso y entre dos filas constituidas por doscientos socios, con hachas encendidas, se terminó el fúnebre acto pasando por la parroquia, donde se le rezó el último.

Las coronas ofrendadas fueron cinco: una del Ayuntamiento de Santa Marta; otra, hermosísima de Cascorro; otra del Arma de Infantería; otra del alcalde de Badajoz y otra “al heroico general Neila, su ayudante”.

Dos detalles: no pudo conseguirse que la conducción la hiciera la misma carroza automóvil que vino desde Badajoz, porque sobraron individuos, de todas las clases sociales, que se disputaban el honor de llevarlo en hombros.

El otro detalle no dejó de ser significativo. La premura del tiempo, la imposibilidad de calcular de antemano que el acompañamiento suponiéndolo muy numeroso lo fuera tanto; todo ello hizo que no se determinara, o al menos no se diera a conocer el sitio y el momento de la despedida del duelo.

Pues bien, hablando de esto un familiar del difunto decía: “Es lo mismo, ese acto es el de presencia para con la presidencia de las personas que asisten, y como nosotros sabemos que asistió todo el pueblo es detalle que no tiene importancia”.

En las primeras horas de la mañana llegó un propio con carta del señor alcalde de Villalba, preguntando la hora del sepelio. Sin duda como el vecino pueblo no había sostenido frecuentemente comunicación con Badajoz estaban mal orientados. Gracias sin embargo en nombre de Santa Marta por sus deseos de honrar con su presencia el entierro. CORRESPONSAL. (NDB, 11 diciembre 1923)

... ¡¡ POBRE AMIGO!! Busco y cojo mi pluma enmohecida y olvidada, para dedicar un póstumo recuerdo al que en la milicia llegó por sus méritos al principado y en el mundo consiguió la rara habilidad de hacerse querer de todos.

Serán estas líneas flores de amistad y de justicia que quiero colocar sobre la tumba de mi excelente amigo Paco Neila.

La prensa; esa prensa que a diario se deshace en elogios y ditirambos sobre cualquier acontecimiento sin importancia; esa prensa que a fuerza de bombos y de artículos encomiásticos a hecho personajes a muchos majaderos y prohombres a no pocos pelagatos, no ha tenido para Paco Neila el recuerdo ni la consideración debida a un hombre de sus prestigios y de su valer. Paco Neila, cuyo mayor enemigo fue su propia modestia, pudo, si hubiese tenido otro carácter haber sido el hombre a quien aclamara España entera ante el monumento que en Madrid se levanta en las esquinas del Rastro, para conmemorar la acción heroica de Eloy Gonzalo en el fuerte de Cascorro que mandaba él. De haber sido otro, Paco Neila hubiese ocupado altos cargos, haciendo valer sus prestigios como militar y, sin embargo, la llaneza de su trato, la sencillez de su vida, la modestia de sus pretensiones le hizo preferir Extremadura; el convivir con sus paisanos y con sus amigos al pretencioso ambiente oficial, lleno de embustería, de disimulo y de doblez.

Pudo ser cuanto el hombre puede ambicionar y prefirió ser extremeño; y a todos los títulos y a todas las preeminencias prefirió la de santamarteano.

Los que a diario leemos periódicos y estamos acostumbrados a ver que se publican hojas de servicios de señores que ascienden por una rigurosa antigüedad, sin otros méritos que haber asistido a concursos de tiro, no podemos menos de indignarnos al ver que de un militar tan ilustre, tan nuestro, y en cuya hoja de servicios resalta un tan famoso hecho como el de Cascorro, sólo nos da la prensa la noticia escueta de su muerte, adornándola, todo lo más, con los cuatro o seis adjetivos que corrientemente aplican a cualquier ultramarino.

Voy afirmándome en la idea de que casi es mejor pasar desapercibido para los periodistas que recibir sus elogios, que va siendo ya muy corriente dar importancia a los pelagatos y olvidar a los hombres de merecimientos.

Paco Neila, que vivió y murió, como hombre modesto, seguramente hubiera agradecido que no se ocuparan de él. ¡Pobre amigo! No comprendieron la grandeza de tu modestia. F. NAVARRO. (NDB, 19 diciembre 1923)

De la Hoja de Servicios del General Neila, conservada en el Archivo General Militar de Segovia tomamos algunas de sus vicisitudes profesionales:

- En la Academia de Infantería desde el 30 de Agosto de 1879 hasta fin de Julio de 1883.
- En el Regimiento de Infantería de Covadonga nº 41 hasta fin de Septiembre de 1883.

- En el Regimiento de Infantería de Granada nº 34 hasta fin de Diciembre de 1884.
- En el Regimiento de Infantería de Castilla hasta fin de Octubre de 1887.
- En el Batallón de Depósito de Mérida nº 122 hasta fin de Diciembre de 1887.
- En el Regimiento de Infantería de Castilla nº 16 hasta fin de Noviembre de 1892.
- En expectación de embarque para Filipinas y de Reemplazo en Extremadura hasta fin de Febrero de 1893.
- En el Regimiento de Infantería de Castilla nº 16 hasta fin de Mayo de 1895.
- En marcha y navegación para Cuba y en el 1er Batallón del Regimiento de Infantería de Tarragona nº 67 hasta fin de Julio de 1895.
- En el 2º Batallón del Regimiento de Infantería de Tarragona nº 67 hasta fin de Abril de 1896.
- En el 4º Regimiento de Guerrillas hasta fin de Junio de 1896.
- En el 1er Batallón del Regimiento de Infantería de María Cristina nº 63 hasta fin de Enero de 1899.
- En la Zona de Reclutamiento de Zafra nº 15 hasta fin de Abril de 1899.
- Excedente en la 1ª Región Militar hasta fin de Febrero de 1907.
- En el Batallón de 2ª Reserva de Zafra nº 13 -Zona nº 7- hasta fin de Junio de 1908.
- En el Regimiento de Infantería de Castilla nº 16 hasta fin de Marzo de 1915.
- En la Zona de Reclutamiento y Reserva de Huesca hasta fin de Abril de 1915.
- En la Caja de Reclutas de Santiago nº 105 hasta fin de Mayo de 1915.
- Excedente en la 1ª Región Militar hasta fin de Julio de 1915.
- En la Zona de Reclutamiento y Reserva de Badajoz nº 5 hasta fin de Septiembre de 1919.
- Disponible hasta 15 de Octubre de 1919.
- General de la 1ª Brigada de Infantería de la 2ª División hasta fin de Marzo de 1922.
- Disponible en la 1ª Región Militar hasta fin de Septiembre de 1922.
- 2º Jefe del Gobierno Militar de Tenerife hasta fin de Octubre de 1923.

- General de la 1ª Brigada de Infantería de la 14 División hasta de cierre, 9 de Diciembre de 1923 en que falleció.
- El total de tiempo servido en filas, añadidos los extras por campañas, es de 47 años, 9 meses y 5 días. De ellos 16 años y 9 meses en el Regimiento Castilla nº 16 en Badajoz.

Las recompensas, menciones y felicitaciones quedan así resumidas:

Año 1896.- La Cruz de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo por el que contrajo y herida recibida en el combate del potrero “México” el 7 de Enero último, según Real Decreto de 18 de Mayo (Diario Oficial nº 109, página 683)

Año 1896.- Otra Cruz de la misma clase con distintivo rojo por las operaciones practicadas y fuegos sostenidos con el enemigo desde el 23 de Abril al 7 de Mayo, por Resolución del Excmo. Sr. Capitán General en Jefe de 30 de Junio y aprobada por Real Orden de 2 de Septiembre (D. O. nº 197, páginas 1014 a 1017)

Año 1898.- La Cruz de San Fernando de 1ª clase con la pensión anual de 375 pesetas, en virtud del Juicio contradictorio, por el mérito que contrajo en la defensa del poblado de Cascorro (Puerto-Príncipe) durante los días 22 de Septiembre al 4 de Octubre de 1896 según Real Orden de 16 de Febrero del año marginal (D. O. nº 36, página 804)

Año 1898.- La Cruz de 2ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo concedida por Real Orden de 20 de Julio de 1898 (D. O. nº 161, página 403) por las operaciones de campaña en la provincia de Matanzas en el mes de Septiembre de 1897.

Año 1908.- Por Real Orden de 20 de Marzo se le concede la Cruz sencilla de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con la antigüedad de 20 de Julio de 1901.

Año 1909.- La Medalla conmemorativa de los Sitios de Zaragoza.

Año 1911.- La Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con la antigüedad de 20 de Julio por Real Orden de 25 de Octubre (D. O. nº 239)

Año 1913.- La Medalla de Plata conmemorativa del Centenario de las Cortes, Constitución y Sitio de Cádiz, según diploma expedido en 10 de Octubre de 1912.

Año 1920.- La Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con la antigüedad de 25 de Septiembre de 1919 por R. D. de 7 de Octubre (D. O. n° 226)

Año 1922.- La Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo por los servicios de campaña prestados y méritos contraídos en la zona de protectorado español en África durante el 4º periodo de operaciones comprensivo desde el 25 de julio de 1921 al 31 de enero de 1922. Concedida por Real Decreto de 30 de Septiembre (D. O. n° 224)

Quede aquí este modesto recuerdo de un gran personaje.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

ACTAS, “Libro de actas de la Sociedad Círculo «Casorro»”, Santa Marta, varios años.

AHMB, *Libro de Actas* n° 220, año 1921, sesión de 6 de agosto.

ARCHIVO MILITAR SEGOVIA, *Hoja de servicios del General Francisco Neila*, Sección V., Legajo V-318.

BUENO Y BEDOYERS, M.: *El batallón de M^a Cristina en el Camagüey*, Matanzas (Cuba), Imprenta La Propaganda, 1897.

CASTILLA, Regimiento: *Libro de “Órdenes del día”*, varios años.

DIARIO HOY, Badajoz, 12 (Casorro) diciembre 1976.

NOTICIERO EXTREMEÑO, Badajoz, 18 junio 1924.

FERNÁNDEZ DE LA PUENTE: *Condecoraciones españolas*, Madrid, 1953.

FRANCO, Comandante: *Diario de una bandera*, Madrid, editorial Doncel, 1976.

GARCÍA RAMOS, Manuel Antonio: *De Extremadura a Cuba. Los últimos conquistadores*, Badajoz, editorial Sueños de Tinta, 2013.

GÓMEZ NÚÑEZ: *La guerra Hispano-americana*, Madrid, 1902.

GUERRERO, Rafael: *Crónica de la Guerra de Cuba y de la rebelión de Filipinas (1895-96)*, tomo cuarto, Barcelona, Casa editorial Maucci, 1896.

- HERALDO DE BADAJOZ*, 16 octubre 1896;
- IBÁÑEZ y ANGÚLO: *Los Cadetes*, Madrid, 1903.
- ISABEL SÁNCHEZ, José Luis: *Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando*, Madrid, MINISDEF, 2003, tomo II, vol. 2, página 635-37.
- JOTA: “Desde Valverde. Paseo militar” en *Noticiero Extremeño*, Badajoz, 14 mayo 1920.
- J. P.: “La columna expedicionaria” en *Noticiero Extremeño*, Badajoz, 18 mayo 1920.
- MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro: “Centenario del Círculo de Cascorro” en *Revista Garita*, Acuartelamiento Sancha Brava, Badajoz, 1994.
- “El General Neila” en *Revista Sharia*, Badajoz, Asociación Amigos de Badajoz, nº 1, febrero 1998.
 - “El Regimiento de Voluntarios de Castilla” en *Revista Sharia*, Badajoz, Asociación Amigos de Badajoz, nº 18, diciembre 1999.
 - “El Regimiento Castilla en Badajoz” en *Revista Sharia*, Badajoz, Asociación Amigos de Badajoz, nº 20, febrero 2000.
 - “El General Neila” en *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz IV*, Badajoz, Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, 2003.
 - *Apuntes para la Historia Militar de Extremadura*, Badajoz, 4 Gatos, 2008.
- MONTANER y SIMÓN: *Diccionario Hispano-Americano*, Barcelona, 1898.
- NOTICIERO EXTREMEÑO*: 29 mayo, 27, 28, 29, 30, 31 julio, 20 agosto 1921; 9 diciembre 1925;
- NUEVO DIARIO DE BADAJOZ*: 13 febrero 1916; 27, 30 julio, 10 septiembre 1921;
- ORTEGA RUBIO: *La regencia de María Cristina*, Madrid, 1905.
- PANDO, Juan: “La defensa de Cascorro” en *Revista Historia 16*, nº 254, páginas 8-16.
- PÉREZ MARQUÉS, Fernando: “Cascorro, epílogo extremeño” en *Diario HOY*, 6 mayo 1948.
- “El Círculo de Cascorro” en *Diario HOY*, Badajoz, 27 julio 1969.
- “Héroes de Cascorro” en *Diario HOY*, Badajoz, 9 enero 1977.

- PERINAT, Santiago: “El héroe de Cascorro” en *Revista Historia y Vida*, diciembre, 1996, páginas 80-88.
- RABANAL BRITO, T.: “Estos fueron los Héroes de Cascorro” en *Diario HOY*, Badajoz, 12 diciembre 1976.
- REDACCIÓN: “Glorioso hecho de armas” en *Heraldo de Badajoz*, 8 febrero 1896.
- “Para los héroes” en *Heraldo de Badajoz*, 23 octubre 1896.
 - “Eloy Gonzalo García” en *Heraldo de Badajoz*, 24 octubre 1896.
 - “En honor de Neila” en *Heraldo de Badajoz*, 2 noviembre 1896.
 - “A tal madre, tal hijo” en *Heraldo de Badajoz*, 4 noviembre 1896.
 - “Levantamiento del cerco de Cascorro (Cuba)” en *la Ilustración Militar*, Madrid, 30 septiembre 1913.
 - “¿Por qué nuestra Sociedad se llama Círculo de Cascorro?” en *Revista Círculo “Cascorro” 1900-2000*, Santa Marta, 2000.
- REVERTER DELMAS, Emilio: *La Guerra de Cuba*, Barcelona, 1899.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, G.: “Eloy Gonzalo y Cascorro” en *Revista de Historia Militar* n° 83, Madrid, Servicio Histórico Militar 1997,
- RUIZ BENÍTEZ: *Enciclopedia del año 1899*, Madrid, 1900.
- SÁNCHEZ MARIÑO, J.: “Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro” en *Revista de Historia Militar* n° 57, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1984.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR: *Historia de las campañas de Marruecos*, Madrid, tomo III, 1943.
- S. R. “Instantánea. Eloy Gonzalo García” en *Heraldo de Badajoz*, 24 octubre 1896.
- E. M. C. *Heráldica e Historiales del Ejército. Infantería*, tomo IV, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1979.
- SOLAR, A. y CIADONCHA, M. de: *Caballeros del ideal*, Badajoz, Caja Rural, 1947, pp. 125-146.
- WEYLER, Valeriano: *Mi mando en Cuba*, Barcelona, 1910.